

## CAPÍTULO 7

### INFORMALISMO Y CANCIÓN DE AUTOR.

En una época en la que la censura acallaba toda voz disidente, represaliando a la oposición y acallando a la prensa, los cantautores “aunque con dificultades, conseguían hacer oír su voz” y asumieron sin complejos su papel de portavoces políticos.

Pese a que se podría pensar que el arte más apropiado para la canción política sería una pintura figurativa o de tipo narrativo, en los años sesenta y setenta fueron muy comunes las asociaciones entre cantautores y pintores abstractos e informalistas que habían estado vinculados a colectivos como Dau al Set, El Paso o Equipo 57.

Por entonces estos pintores, a pesar de su ideología izquierdista, eran tolerados por el régimen –pues consideraba la abstracción políticamente inofensiva– y ya formaban parte del relato oficial del arte español, por lo que “dignificaban” todo producto cultural al que eran asociados y –a priori– facilitaban su aceptación y reconocimiento. De ahí sus solidarias colaboraciones con cantautores que corrían el peligro de ser censurados.

Esta relación se hizo especialmente latente en Cataluña; donde destacan las colaboraciones entre Joan Miró y Tàpies con cantantes como Raimon o Maria del Mar Bonet. Tàpies, creó una magnífica cubierta para el disco de Raimon: *Per destruir aquell qui l'ha desert* (1970), en el que Raimon puso música a los versos de los primeros poetas medievales que se expresaron en catalán como Ausias March y textos recientes de Salvador Espriu y otra para el álbum *Cançons Tradicionals dels Països Catalans* de Montserrat Martorell (1966).

El leridano Xabier Ribalta es junto a Raimon uno de los cantautores que más veces ha utilizado la pintura informalista para ilustrar sus canciones, colaborando con artistas como Modest Cuixart, Hernández Mompó, Frederic Amat o Guinovart, que tiene, a su vez, colaboraciones notables con Ovidi Montllor y Manuel Gerena, destacando su cubierta para el LP *La raíz del grito* (1975) del “cantaor” flamenco Diego Clavel interpretando poemas de Caballero Bonald.

Una iniciativa pionera es la que llevó en los años sesenta a colaborar a importantes artistas españoles con el cantautor Paco Ibáñez, exiliado en París. El sello Polydor puso en marcha la serie: *La poesie espagnole de nos jours et de toujours* y pintores como Dalí, Saura u Ortega, pusieron sus pinceles al servicio de textos de poetas españoles como Lorca, Celaya o Alberti musicados por Ibáñez.

Entre los antiguos miembros de “El Paso” Antonio Saura realiza en 1972 la portada para un LP de Massiel interpretando textos de Bertolt Brecht y en 1979 la portada del LP *Cantata para un país* de Juan Antonio Labordeta, al que sigue la del tardío recopilatorio *Homenaje a las víctimas del franquismo*.

Manolo Millares creó una estupenda portada para el álbum Misa Sabandeyña, grabada en 1970 por la agrupación canaria Los Sabandeyños. El pintor declaró haber asistido a misa por primera vez con motivo de la presentación del disco.